

opción

Revista de Antropología, Ciencias de la Comunicación y de la Información, Filosofía,
Lingüística y Semiótica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnología

Año 36, agosto 2020 N°

92

Revista de Ciencias Humanas y Sociales
ISSN 1012-1587 ISSN-e: 2477-9385
Depósito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia
Facultad Experimental de Ciencias
Departamento de Ciencias Humanas
Maracaibo - Venezuela

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

© 2020. Universidad del Zulia

ISSN 1012-1587/ ISSNe: 2477-9385

Depósito legal pp. 198402ZU45

Portada: Dulce y Eterna Espera

Artista: Rodrigo Pirela

Medidas: 80 x 100 cm

Técnica: Mixta

Año: 2008

Reintegración social de excombatientes desde la disposición al cambio sociopolítico en Bogotá

Angie Lorena Ruiz Herrera

Orcid: 0000-0002-2553-7205

alruizh@unal.edu.co

Omar Huertas Díaz

Orcid: 0000-0002-8012-2387

Universidad Nacional de Colombia

ohuertasd@unal.edu.co

Resumen

La presente investigación se pregunta sobre la disposición al cambio sociopolítico en una muestra de ciudadanos residentes en la ciudad de Bogotá a la luz del Acuerdo Final y sus repercusiones. Para esto, se aplicó a una muestra de 198 personas el Cuestionario de Disposición Psicosocial Frente al Conflicto (CDPC) de Alzate, Durán & Sabucedo (2009). Se encuentra que la exclusión social es uno de los mayores obstáculos para la reintegración social de los excombatientes, sin embargo, la disposición a la negociación y la reconciliación se presentan como oportunidades para la construcción de la paz en Colombia.

Palabras clave: Disposición al cambio sociopolítico; FARC-EP; postacuerdo; Reconciliación; Construcción de paz.

Social reintegration of excombatants from the disposition to socio-political change in Bogotá

Abstract

This research asked about the willingness to socio-political change in a sample of citizens residing in Bogotá, Colombia in accordance with the Final Agreement and its repercussions. For this, the Psychosocial Disposition Questionnaire in Conflict (CDPC) by Alzate, Durán & Sabucedo (2009) was applied to a sample of 198 people. It was found that social exclusion is one of the greatest

obstacles to the social reintegration of ex-combatants. However, the willingness to negotiate and reconciliation are presented as opportunities for the construction of peace in Colombia.

Key words: Disposition to socio-political change; FARC-EP; post-agreement; Reconciliation; Peacebuilding.

INTRODUCCIÓN

El conflicto armado colombiano cuyas continuidades trascienden la historia de más de 60 años, tiene sus orígenes en la exclusión política, la debilidad en las instituciones del Estado, la desigualdad económica y en el acceso a la tierra (Nussio, 2012a). Lo anterior, ha permitido que el conflicto colombiano sea uno de los principales asuntos dentro de las agendas políticas. Dentro de las iniciativas para la terminación de las hostilidades, se encuentran las negociaciones entre los diferentes gobiernos y los grupos armados, por ejemplo y como antecedentes al Acuerdo Final, se encuentran los Acuerdos de la Uribe entre el expresidente Belisario Betancur y la exguerrilla de las FARC-EP; la Agenda común hacia una nueva Colombia construida en el gobierno de Andrés Pastrana y los Acuerdos de Santa fe de Ralito entre el expresidente Álvaro Uribe y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), así como otras iniciativas de negociación con diferentes grupos armados. Cada uno de estos procesos, ocupó los primeros planos noticiosos haciendo que el tema del conflicto armado siempre estuviese en la cotidianidad de los colombianos. Sin embargo, tal como lo demostró el plebiscito por la paz desarrollado en el 2016, existe en Colombia una fuerte polarización y descontento con las organizaciones armadas,

específicamente con las FARC-EP. Esto, se configura como un importante reto en el proceso de reincorporación de los cientos de hombres y mujeres que producto de este acuerdo dejaron las armas, pues los prejuicios, imaginarios y estigmas asociados son mecanismos clave para la construcción de la paz o la agudización del conflicto.

De esta forma, se reconoce que el papel de las comunidades en los procesos de reincorporación a la vida civil de los excombatientes, es trascendental, especialmente, para prevenir hechos delincuenciales futuros, la revinculación a grupos criminales y permitir la construcción de una paz estable y duradera. Por lo cual, partiendo de la perspectiva del conflicto intergrupala, la presente investigación se pregunta sobre la disposición al cambio sociopolítico de los ciudadanos residentes en la ciudad de Bogotá a la luz del Acuerdo Final y sus repercusiones, lo anterior a partir de la aplicación del Cuestionario de Disposición Psicosocial Frente al Conflicto (CDPC) de Alzate, Durán & Sabucedo (2009). Dicha problemática, se enmarca dentro del desarrollo del proyecto denominado “Caracterización de la mujer madre excombatiente de las FARC-EP: implicaciones de política pública con enfoque diferencial, de género y territorial”, en el cual se reconoce la necesidad de conocer los obstáculos en materia de reintegración de hombres y, especialmente, de mujeres excombatientes. Para lo anterior, se presentan inicialmente esbozos relativos con los procesos de desarme, desmovilización y reintegración y el marco conceptual de la investigación, continuando con los resultados empíricos de la investigación.

1. ACERCAMIENTO CONCEPTUAL A LOS PROCESOS DE DESARME, DESMOVILIZACIÓN, REINSERCIÓN Y REINTEGRACIÓN (DDRR)

La Agencia para la Reincorporación y Normalización (ARN) reporta para agosto de 2018, la existencia de 60.155 personas desmovilizadas entre hombres y mujeres que hacen parte de las estrategias de reintegración lideradas por la ARN. De manera específica, la Universidad Nacional de Colombia realizó un censo de excombatientes de las FARC-EP durante los meses de mayo y junio de 2017 en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, establecimientos penitenciarios y carcelarios y albergues transitorios de acogida, encontrando a 10.015 excombatientes entre hombres y mujeres (77% hombres y 23% mujeres) (Universidad Nacional, 2017).

Es imposible pretender la consolidación de la paz obviando la creación de estrategias DDRR, como lo menciona Langholtz (2017) “un programa de desmovilización, desarme y reintegración exitoso parece ser un componente clave en una transición eficaz de la guerra civil a la paz sostenible” (p. 17). Igualmente, la Escola de Cultura de Pau (2011) reconoce que los procesos de DDR contemplan dimensiones complejas que abarcan aspectos militares, políticos, humanitarios y socio-económicos que se constituyen como retos importantes para las naciones en transición, pues, el deber de las mismas deberá ser el mantenimiento de la paz. Por lo anterior, las naciones que firman acuerdos de paz con grupos insurgentes, deberán contemplar como parte de los acuerdos, las estrategias más adecuadas

en materia de DDDR, previniendo la reactivación de los conflictos. Las definiciones de cada uno de los procesos de DDDR y sus características se encuentran en el anexo 1.

Sin embargo, los anteriores procesos requieren de la consideración de la existencia de necesidades en materia de seguridad, las cuales, se derivan de la vinculación anterior del sujeto a los grupos armados, los deseos de venganza de las víctimas, los nuevos grupos criminales e incluso, del incumplimiento de las promesas estatales, lo cual, puede derivar en la revinculación del sujeto a los grupos armados organizados o no organizados de su país. Al respecto, Kaplan & Nusio (2016) identifican los factores de seguridad como asociados a la reincidencia de excombatientes. De esta manera, los factores de seguridad, las necesidades económicas y las oportunidades para el crimen, se constituyen como factores impulsores a la comisión de actividades ilegales (Kaplan & Nusio, 2016).

Estrategias efectivas de DDDR deberán permitir la reconstrucción de la confianza de los ciudadanos mediante una interacción positiva con los excombatientes, la prevención de nuevas violencias, la reconciliación entre los actores del conflicto y, siendo especialmente relevante, la liberación de recursos destinados a la guerra con un direccionamiento a la política social, previniendo que los factores de riesgo que incentivaron la lucha armada se vean menguados (Escola de Cultura de Pau, 2011). Las relaciones con la comunidad resultan ser indispensables en los procesos de reintegración de los excombatientes, pues como lo señalan Klapan & Nussio (2015),

la participación de los excombatientes en sus comunidades, promueve la reconciliación y minimizar la reincidencia en actividades ilegales.

Ante las anteriores consideraciones, en Colombia se crea la Política nacional para la reincorporación social y económica de los integrantes de las FARC-EP (CONPES 3931) como respuesta a los retos en materia de reintegración dada la firma del Acuerdo Final. Es importante anotar al respecto, el enfoque de desarrollo humano desarrollado por la Política, el cual, se dirige al fortalecimiento de las capacidades de los excombatientes en miras de la garantía de sus derechos, más allá del cumplimiento de las necesidades básicas. Esto, invocando los principios en materia de reincorporación redactados en el Acuerdo Final.

Por lo cual, esta política se traza como objetivo “Garantizar la reincorporación integral de exintegrantes de las FARC-EP y sus familias a la vida civil, de acuerdo con sus intereses y en el marco del Acuerdo Final.” (Consejo Nacional de Política Económica y Social, 2018, p. 42), para lo cual, deberá garantizar la articulación entre los actores del proceso de reincorporación, haciendo especial énfasis en las comunidades receptoras de los excombatientes y creando estrategias para el vencimiento de las dificultades presentes en el proceso de reconstrucción del tejido social en las zonas con mayor impacto del conflicto.

Sin embargo y como se reconoce por la Fundación Paz y Reconciliación (2017) en un análisis de la implementación del

Acuerdo Final, uno de los principales obstáculos ha sido la indiferencia de la sociedad colombiana frente al hecho histórico de la dejación de armas de la que fue la guerrilla más antigua del continente, así se manifiesta la Fundación (2017):

Las imágenes de miles de guerrilleros acercándose a las zonas de concentración a pie, o en vistosas lanchas, o en camiones y buses, pasaron inadvertidas en muchos lugares. Sus armas estaban desactivadas para la guerra, algunos portaban banderas blancas y saludaban con especial afecto a las comunidades. Algunas guerrilleras llevaban en sus brazos a hijos recién nacidos. No hubo las manifestaciones de entusiasmo que ameritaba el acontecimiento ni en los medios de comunicación ni en la población urbana. (pp. 5,6).

Esto es preocupante, en la medida en que se reconoce la importancia de la participación de la comunidad en la consolidación de la paz y la reconstrucción de las vidas de los excombatientes. De esta manera, las estrategias de política deberán ser dirigidas no solamente a los y las excombatientes, también a la sociedad en su conjunto, en la cual, los regazos de la guerra perduran y obstaculizan la paz.

2. CONFLICTO INTERGRUPAL Y DISPOSICIÓN AL CAMBIO POLÍTICO

Los grupos se describen mediante su identidad, actividades y el poder ejercido entre sus miembros. Dado esto, existen diferentes teorías que han contribuido al esclarecimiento de la naturaleza de las relaciones grupales y por tanto, del conflicto intergrupalo. Algunas de

ellas son la Teoría del Conflicto Grupal Realista y la Teoría de la Identidad Social (Fisher, 1990). De acuerdo con la Teoría del Conflicto Grupal Realista, el conflicto intergrupal es una interacción entre dos o más grupos en constante competencia, el motivo de la misma, se encuentra en el acceso a recursos escasos (Fisher, 2006). De esta manera, los conflictos intergrupales se presentan cuando las partes perciben que las metas y acciones del grupo son incompatibles con las del otro grupo. Ruiz, Nova & Mejía (2016), en un estudio acerca de la disposición al cambio sociopolítico de los partidos políticos colombianos, identifican otras características de esta teoría: 1) El establecimiento de interacciones competitivas conduce a una acentuada diferenciación entre los miembros del endogrupo respecto al exogrupo. 2) Dada dicha diferenciación, los miembros del exogrupo se perciben como homogéneos 3) La cooperación permite la resolución del conflicto en la medida en que reduce las percepciones de amenaza del exogrupo; además de crear ambientes de confianza.

La Teoría de la Identidad Social define el conflicto intergrupal “como una interacción antagónica entre un grupo percibido por sus miembros como una categoría social subordinada y un grupo evaluado por sus integrantes como una categoría social dominante”. (Tajfel & Turner, 1979 citado por Ruiz, Nova & Mejía, 2016, p. 39). Por su parte, como se menciona en Scandroglio, López, San José Sebastián, (2008), el núcleo de la TIS es su compleja relación entre la imagen del individuo y los aportes a la misma que ha realizado su pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales. Estos grupos sociales se categorizan como propios o ajenos, endogrupos o exogrupos,

respectivamente. Reconocer la existencia de una imagen enriquecida por la pertenencia a determinadas categorías sociales y con ellos la exclusión de otras, permite que el individuo subjetivice las amenazas realizadas al grupo como propias, lo cual, conlleva a la toma de medidas que satisfagan los propósitos del grupo y lo consoliden como una categoría social fuerte y poderosa.

Adicionalmente, desde la Teoría de la identidad social el conflicto no nace de la competencia por recursos escasos, nace de la comparación entre el endogrupo y el exogrupo, esta comparación permite la construcción de identidades positivas a favor del endogrupo y negativas en contra del exogrupo, llevando a la confrontación. Por lo cual, la resolución del conflicto intergrupar se da a partir del cambio en los criterios de comparación de los grupos (Fischer, 1990; Fischer, 2006; Ruiz, Nova & Mejía, 2016); es decir, en la redefinición del otro como perteneciente al exogrupo. Esto es importante en un escenario de implementación de un acuerdo de paz como el colombiano, en el cual, existe un ambiente de polarización política y fuertes críticas en contra de aquel grupo contrario; la consideración de este grupo como externo y diferente, obstaculiza el apoyo a la reintegración social, pues como se ha encontrado en otras investigaciones, el apoyo social es fundamental para la reintegración efectiva de los excombatientes (Kaplan & Nussio, 2015) y la prevención de la reincidencia en actividades ilegales (Méndez & Barra, 2008; Sánchez-Teruel, 2012).

De esta manera, la identidad social positiva del grupo polarizado es posible gracias a la maximización de las diferencias

entre los grupos, por lo cual, rechazar cualquier tipo de vinculación con el exogrupo, permite que el endogrupo ratifique un identidad social ideal. Lo anterior, se va radicalizando a medida que las constantes comparaciones van creando brechas más profundas entre los grupos, generando estereotipos y prejuicios que legitiman el rechazo y la violencia hacia el exogrupo; en el caso colombiano, el rechazo a los excombatientes que pretenden la reintegración social y la vida en civilidad.

Entender lo anterior, se deriva del conocimiento de los fenómenos involucrados: los prejuicios y la estigmatización. Los prejuicios se definen como “las actitudes derogatorias hacia una persona debido a su pertenencia a determinada categoría social” (Smith, 2006, p. 6). Por su parte, Brown (1995) los señala como las “actitudes sociales o creencias cognitivas derogatorias, expresar afecto negativo o presentar conductas discriminatorias u hostiles hacia miembros de un grupo debido a su pertenencia a ese grupo en particular” (p. 8). Los estereotipos se definen como “las percepciones sobre una persona a partir de su pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales.” (Smith, 2006, p. 3). Lo anterior, permite un tercer fenómeno denominado discriminación, en el cual, se reproducen las desigualdades sociales a partir de la negación en el acceso a servicios básicos, según la pertenencia de un individuo a un grupo particular. Behrman, Gaviria & Székely (2003) definieron la discriminación como el “negar o denegar el acceso a oportunidades (de empleo, salud, educación, vivienda, etc.) a un grupo social y sus miembros” (citado por Smith, 2006 p. 6).

3. METODOLOGÍA

La presente investigación sigue un método descriptivo-correlacional, en la medida que permite extraer conclusiones sobre puntuaciones y sus relaciones con características identificadas clave para la apertura al cambio político. La recolección de la información se realiza mediante un muestreo por conveniencia, por lo cual las conclusiones de la investigación abarcan la población específica indagada, pero no permite señalar patrones poblacionales generales. De esta forma, se aplicó el CDPC a 198 personas residentes en la ciudad de Bogotá. La muestra estuvo conformada por 114 hombres, 77 mujeres y 1 persona identificada como “otro”. La media de edad de los participantes fue de 30,64 años (DE=13,89 años), con un mínimo de 18 años y un máximo de 87. El nivel educativo de la muestra se plasma en la Tabla 3.

Tabla 1. Nivel educativo de los participantes

Nivel educativo	Frecuencia	Porcentaje
Sin estudios	3	1,5
Estudios de posgrado	10	5,1
Primaria incompleta	5	2,5
Primaria completa	6	3,0
Bachillerato incompleto	19	9,6
Bachillerato completo	41	20,7
Técnico/tecnólogo incompleto	14	7,1
Técnico/tecnólogo completo	25	12,6
Profesional	39	19,7
Profesional en curso/incompleto	34	17,2
No responde	2	1,0
Total	198	100

Fuente: Elaboración propia

Como se evidencia, el 20,7% de la muestra manifestó contar con bachillerato completo, seguido por el nivel profesional en el 19,7%. La estratificación de la muestra fue la siguiente: el 9,1 % reportó ser de estrato 1, el 29,3% de estrato 2, el 44,9% de estrato 3, el 12,1% de estrato 4, el 1,5% de estrato 5, el 0,5% de estrato 6 y 2,5% no reportaron el estrato socioeconómico. Finalmente, la tabla 4 presenta las ciudades de origen de los participantes de la investigación.

Tabla 2. Ciudades de origen de los participantes

Ciudad	Frecuencia	Porcentaje
Bogotá	131	66,2
Vaupés	2	1,0
Extranjero	11	5,6
Santander	7	3,5
Cesar	3	1,5
Quindío	1	,5
Cauca	1	,5
Cundinamarca	10	5,1
Arauca	1	,5
Bolívar	1	,5
Caquetá	2	1,0
Neiva	1	,5
Caldas	2	1,0
Antioquia	2	1,0
Tolima	7	3,5
Risaralda	1	,5
Boyacá	10	5,1
Córdoba	2	1,0
No responde	3	1,5
Total	198	100,0

Fuente: Elaboración propia

Como se evidencia, la mayoría de los participantes reportan ser originarios de la ciudad de Bogotá (66,2%), sin embargo, se resalta la variedad de ciudades encontradas en el proceso de aplicación del instrumento.

A la muestra descrita anteriormente se le aplicó el Cuestionario de Disposición Psicosocial Frente al Conflicto (CDPC) de Alzate, Durán & Sabucedo (2009), el cual busca evaluar algunos de los procesos psicosociales presentes en poblaciones expuestas a conflictos como el colombiano. De esta manera, el Cuestionario conformado por 46 ítems y presentando 5 opciones de respuesta, donde 1 es poco y 5 es mucho, indaga acerca de las siguientes variables: 1) Percepciones de amenaza, confianza y costes 2) Actitud etnocéntrica 3) Enfoque competitivo a través de preguntas relacionadas con percepción de diferencias entre ciudadanos y grupos armados y legitimidad intergrupala 4) procesos cognitivos del adversario tales como imagen negativa del exogrupo y percepción de conocimiento 5) procesos cognitivos sobre el líder y 6) interacciones para la transformación del conflicto, evaluando la utilización de estrategias armadas para dar por terminado con el conflicto, la preferencia por la negociación y la reconciliación. Así mismo, en la percepción de diferencias se incluye las relacionadas con los desmovilizados, es decir las personas que oficialmente han dejado las armas e inician un camino a la civilidad. Las variables analizadas por el instrumento se describen en la Tabla 5.

Tabla 3. Variables mediadas por el CDPC

Dimensión	Descripción
Percepciones: amenaza, confianza y Costes	Tal como lo afirman Alzate, Durán & Sabucedo (2009) las percepciones que tienen los individuos del mundo en el que habitan, contribuyen a la explicación del conflicto intergrupala. Mediante el instrumento administrado se evalúa la percepción de amenaza que tiene la comunidad frente al exogrupo (en este caso las guerrillas) y la confianza frente al mismo.
Actitud etnocéntrica	Tomando la definición de Kinzel y Fisher (1993), Alzate, Durán & Sabucedo (2009) definen las actitudes etnocéntricas como derogatorias y antagónicas; incluyendo una imagen negativa del adversario. De esta manera, se manifiestan en la

Enfoque competitivo: diferencias legitimidad intergrupal

y

expresión de suspicacia y amenaza hacia el exogrupo; argumentos que atacan o devalúan al otro, en sus posiciones o resultados; y expresiones de comparación, en favor del endogrupo. (p. 705).

Para la medición del enfoque competitivo se considera, por un lado, las diferencias intergrupales, de esta manera, cuanto la población percibe una grande brecha entre “ellos” y “nosotros” se acentúa dicho enfoque competitivo. Así mismo, la legitimidad intergrupal se relaciona con la comprensión de los fines y necesidades del otro, cuando dicha legitimidad es inexistente, se acentúa la competencia.

Procesos cognitivos sobre el otro grupo: imagen del adversario y conocimiento

Los sesgos cognitivos respecto al exogrupo contribuyen con la escalada del conflicto, pues este sesgo permite concebir al otro como homogéneo. Este sesgo se fortalece por el desconocimiento que se tenga del otro, sus actividades y sus fines.

Procesos cognitivos sobre el líder: satisfacción de la comunidad y ventajas a los violentos

Este componente se relaciona con la satisfacción de los ciudadanos respecto al gobierno, Alzate, Durán & Sabucedo (2009) señalan la imagen que la población civil elabore sobre el gobierno estará relacionada con la satisfacción de sus necesidades y con las actuaciones del gobierno en relación con los violentos.

Interacciones con el exogrupo: imposición autoritaria, negociación y reconciliación

Estas se refieren a las formas de interactuar con el exogrupo. Se encuentra la imposición autoritaria la cual se relaciona con el uso de la violencia y actitudes agresivas. La negociación se refiere a la disposición al diálogo con el exogrupo, para lo cual será necesario el cambio de ideas y actitudes referentes a este. Finalmente, la reconciliación implica recategorizar al otro, iniciando un cambio en las relaciones intergrupales que derive las fronteras construidas alrededor de “ellos” y “nosotros”.

Fuente: Elaboración propia a partir de Alzate, Durán & Sabucedo (2009)

Frente a las características psicométricas de la prueba, se encuentra que los autores originales reportan un alfa de Cronbach de 0,68. En la aplicación para la presente investigación, se encuentra una confiabilidad interna de 0,54; siendo un índice aceptable.

La aplicación del instrumento se realizó en los meses de Julio y Agosto del año 2018 en diferentes zonas de la ciudad de Bogotá. Previo a la aplicación del instrumento se explicó a los participantes el

objetivo de la investigación y la confidencialidad de la información, resolviendo las inquietudes suscitadas. La aplicación se realizó de manera individual, tardando en promedio 25 minutos por persona.

4. RESULTADOS

A continuación, se presentan las medias de las puntuaciones por variable medida, así mismo, se correlacionaron las puntuaciones de las dimensiones para la construcción positiva del conflicto y las dimensiones que dificultan la transformación. Finalmente, se indagó sobre las asociaciones entre los rangos de las puntuaciones de las dimensiones y características de la muestra tales como nivel educativo, clase social (estrato) y género. Las medias de las puntuaciones según las dimensiones medidas se presentan en la Tabla 6.

Tabla 4. Puntuaciones según variable medida

	Mínimo	Máximo	Media	SD
Amenaza	3	15	7,4709	3,08142
Confianza	3	15	8,3333	2,67049
Etnocentrismo	5	25	10,4947	4,48483
Competencia	4	20	14,5746	3,53101
Legitimidad	2	10	4,7047	2,02866
Adversario	2	10	4,651	2,08914
Conocimiento	2	10	5,8402	1,8936
Cognición líder	4	20	11,7938	5,12019
Imposición	3	13	5,5625	2,61214
Negociación	6	25	17,4263	4,42364
Reconciliación	6	30	21,0842	6,19381
Difer_desm	4	20	12,9508	4,08331

Fuente: Elaboración propia

Como se muestra en la Tabla 6, la actitud etnocéntrica, el enfoque competitivo, la cognición sobre el líder, la negociación y la reconciliación, fueron las categorías con puntuaciones más altas. Al respecto, se deben diferenciar aquellas categorías que facilitan la transformación de aquellas que no lo permiten, en este sentido, la actitud etnocéntrica, el enfoque competitivo y las cogniciones alrededor del líder, son dimensiones que dificultan la transformación del conflicto. En este sentido, se encuentra que la muestra a la cual se le administra el instrumento, preserva ideas de superioridad frente al exogrupo, dicha superioridad acentúa las diferencias intergrupales e incentiva la competición. Así mismo, la insatisfacción con el gobierno y la percepción de la insatisfacción de necesidades por parte de este, se refleja en las puntuaciones obtenidas en la dimensión “cognición líder”. Por otro lado, se encuentran puntuaciones altas en dos dimensiones que favorecen la transformación del conflicto, estas son: la reconciliación y la negociación. Esto señala la importancia de la generación de estrategias diferentes a las violentas para enfrentar a los grupos considerados como adversarios.

Esta investigación incluyó una categoría nueva, relativa a la percepción de la diferenciación de los ciudadanos frente a los excombatientes, encontrando puntuaciones altas en la percepción de diferencias con estos. Lo anterior, no favorece los escenarios de reintegración a la vida civil de los excombatientes, pues implica que la ciudadanía seguirá observando al excombatiente como ajeno a su realidad.

Tal como se realiza en el estudio de Alzate, Durán & Sabucedo (2009) se realizan correlaciones entre las dimensiones con el objetivo de explorar la coherencia teórica entre las variables, encontrando, en la mayoría de los resultados, correlaciones positivas tanto en las dimensiones que favorecen la transformación del conflicto, como aquellas que lo dificultan, las correlaciones fueron significativas al 0,01 y al 0,05. Estos resultados se muestran en las tablas 7 y 8.

Tabla 5. Correlaciones entre las dimensiones que favorecen la transformación del conflicto

	Reconciliación	Negociación	Confianza	Legitimidad	Conocimiento
Reconciliación	1	0,660***	0,553***	0,311***	0,093
Negociación	0,660***	1	0,262***	0,134	0,063
Confianza	0,553***	0,262***	1	0,281***	-0,026
Legitimidad	0,311***	0,134	0,281***	1	-0,037
Conocimiento	0,093	0,063	-0,026	-0,037	1

***Correlation is significant at the 0,01 level

Fuente: Elaboración propia

Tabla 6. Correlaciones entre las dimensiones que dificultan la transformación del conflicto

	Etnocentrismo	Amenaza	Imposición	Adversario	Competencia	Cognición	Diferencia desmovilizados
Etnocentrismo	1	0,485***	0,463***	0,399***	0,096	0,175**	0,216***
Amenaza	0,485***	1	0,166**	0,351***	0,042	0,285***	0,123
Imposición	0,463***	0,166**	1	0,175**	-0,012	0,063	0,046
Adversario	0,399***	0,351***	1,175**	1	0,153**	0,134	0,171**
Competencia	0,096	0,042	-0,012	0,153**	1	0,093	0,575***
Cognición	0,175**	0,285***	0,063	0,132	0,093	1	0,102
Diferencia desmovilizados	0,216***	0,123	0,046	0,171**	0,575***	0,102	1

***Correlation is significant at the 0,01 level

**Correlation is significant at the 0,05 level

Fuente: Elaboración propia

En la investigación, se quiso conocer si las puntuaciones en las diferentes variables medidas eran dependientes de características como el sexo, la educación y el estrato. Para lo anterior, se usa la prueba χ^2 de independencia, encontrando con un $\alpha = 0,05$ que las puntuaciones relativas a las variables confianza, imposición, negociación y reconciliación se asocian con la variable género. Por su parte, las variables amenaza, etnocentrismo, percepción del adversario, líder, imposición y reconciliación se asocian con el nivel educativo del participante. Finalmente, las variables líder e imposición se asocian con el estrato o nivel socioeconómico del participante. Como se evidencia, la educación fue la característica que mostró mayor número de asociaciones. Los resultados se presentan en las tablas 9, 10 y 11.

Tabla 7. Resultados χ^2 variable género

	χ^2	<i>p</i>
Amenaza	1,15	0,56
Competencia	0,45	0,79
Confianza	18,4	0,00***
Etnocentrismo	0,6	0,73
Legitimidad	2,41	0,3
Adversario	1,22	0,54
Conocimiento	1,21	0,54
Líder	0,867	0,64
Imposición	6,95	0,03**
Negociación	12,08	0,002***
Reconciliación	8,76	0,01***
Diferencia	3,87	0,14

*** Correlation is significant at the 0,01 level

**Correlation is significant at the 0,05 level

Fuente: Elaboración propia

Tabla 8. Resultados χ^2 variable nivel educativo

	χ^2	<i>p</i>
Amenaza	17,18	0,04**
Competencia	4,44	0,88
Confianza	13,2	0,15
Etnocentrismo	22,55	0,007**
Legitimidad	8,21	0,51
Adversario	28,85	0,001***
Conocimiento	1,98	0,99
Líder	21,64	0,01***
Imposición	21,78	0,01***
Negociación	11,88	0,22**
Reconciliación	20,99	0,01***
Diferencia	15,91	0,06

***Correlation is significant at the 0,01 level

**Correlation is significant at the 0,05 level

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9. Resultados χ^2 variable nivel socioeconómico

	χ^2	<i>p</i>
Amenaza	5,69	0,33
Competencia	6,87	0,23
Confianza	7,27	0,2
Etnocentrismo	10	0,07
Legitimidad	5,66	0,34
Adversario	10,79	0,056
Conocimiento	4,21	0,51
Líder	16,21	0,006**
Imposición	38,86	0,00***
Negociación	5,13	0,39
Reconciliación	6,83	0,23
Diferencia	2,35	0,79

*** Correlation is significant at the 0,01 level

**Correlation is significant at the 0,05 level

Fuente: Elaboración propia

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación desarrollada muestran que las personas a las cuales se les administra el CDPC, mantienen un enfoque competitivo frente al grupo considerado contrario, quienes para el caso de esta investigación son los excombatientes en proceso de reintegración. Así mismo, se encuentra que la percepción negativa del gobierno colombiano, especialmente, relacionado con la insatisfacción de necesidades básicas de las comunidades, contribuyen con dicha posición competitiva, pues se presume que se están generando beneficios para los excombatientes que podrían ser de uso para las comunidades. A pesar de lo anterior, variables relacionadas con el dialogo también encuentran puntuaciones favorables, de esta manera, la apertura a la negociación y la reconciliación, son variables que puntúan de manera positiva, demostrando la existencia de posiciones a favor de la reconciliación para la construcción de un país en paz.

Otros resultados de la investigación, se relacionan con la asociación o dependencia de las puntuaciones en diferentes variables medidas con características como el género, el nivel socioeconómico y el nivel educativo; mostrando que la particularidad con mayor número de asociaciones respecto a las puntuaciones en las variables es la relativa con el nivel educativo; si bien, los análisis estadísticos realizados no permiten diferenciar de manera específica cuál o cuáles niveles educativos influyen en las posiciones negativas o positivas frente al nuevo escenario sociopolítico en Colombia, si permite

identificar el poder de la educación en la toma de posiciones al respecto.

Como se ha mencionado, la aceptabilidad por parte de las comunidades de los excombatientes se constituye como una pieza clave tanto en los procesos de reinserción social exitosos, como en la implementación del Acuerdo de Paz alcanzado. Sin embargo, los resultados encontrados muestran una posición resultado de acontecimientos históricos, en la medida que la exclusión de la comunidad hacia los excombatientes es consecuencia de la exclusión que las comunidades han sufrido desde la existencia de la República de Colombia, la cual, desde su constitución se ha caracterizado por la toma de decisiones entre las esferas de poder, limitando la participación de las ciudadanías (Correales, 2017). Lo anterior, ha configurado una sociedad fragmentada, la cual se expresa por medio de la exclusión de aquel que considera ajeno y diferente; dicha fragmentación es el resultado de la negación continuada de los derechos sociales, económicos, políticos y culturales de la sociedad (Pachón, 2017; Huertas, 2019). Añade Pachón (2017) que esta negación “tiene como reflejo la fractura de la cohesión social, factor crítico para la democracia y para el desarrollo de la ciudadanía” (p. 286).

De manera clara, la fragmentación y la fractura de la sociedad colombiana se evidenció ante el requerimiento del gobierno de su respaldo a los acuerdos alcanzados, a pesar de los elogios que el mismo había alcanzado por la comunidad internacional, la sociedad

colombiana mostró su grado de polarización ante cifras que no distaban una de la otra por grandes porcentajes. Pizarro (2017) se pregunta al respecto de la fragmentación de la sociedad colombiana ¿cómo construir un proceso de paz sólido en una sociedad profundamente dividida? Sin duda, un acuerdo nacional entre partidarios y opositores, entre sociedad civil y excombatientes, sería el armazón perfecto para la construcción de una paz, que necesita ser vista como un proceso de largo alcance y no como el objetivo alcanzado tras la firma de un documento, siendo conscientes que la población, sin lugar a dudas, será la primer beneficiada del éxito de este proceso (Huertas, 2016). Esto es solo un primer paso de una serie de procesos resumidos como de desarme, desmovilización y reintegración, siendo, desde la apreciación de los autores, el proceso de reintegración el determinante de la paz en las naciones postacuerdo, pues en la medida en que exista un compromiso institucional y social, se generarán nuevos vínculos sociales para los excombatientes, los cuales, serán claves en el momento de enfrentarse a escenarios que le inciten a la criminalidad.

En el documento *Los excombatientes y las comunidades proponen. Propuestas para la construcción de paz en el postconflicto* de la Universidad de Los Andes y la Universidad del Rosario (2014) se recogen algunos testimonios de excombatientes que reflejan de manera clara la exclusión de las que son víctimas, evidenciando las consecuencias de la discriminación. Así, por ejemplo, se cita el testimonio de un excombatiente, quien narra su conversación con un compañero, también excombatiente:

“Yo tenía un amigo que, él decía: „Señor, no tengo qué hacer. Me toca irme de nuevo para allá“. Y yo lo aconsejaba: „No hombre, búscate otro medio de vida, esto lo otro, tú eres bueno.” Mira, hasta me manejó una moto a mí. ¡Qué no lo aconsejé yo! ¡Ay Dios mío! Mire, y se fue, y como a los cinco días lo mataron. Y así es como ellos terminan. ¿Por qué? Porque la gente no le da el valor, no le da el apoyo. La gente, sinceramente, crea desconfianza entre ellos. ¿Entonces cómo se va a buscar la paz? (p. 5).

Otro testimonio citado en el documento, refleja el cierre de oportunidades dado su pasado combativo:

“Muchas veces la misma comunidad tiene también responsabilidad [en] que muchas personas que estuvieron en grupos armados vuelvan [a ellos]. Porque muchas veces van a pedir un trabajo y lo primero que le preguntan es: „¿Qué ha hecho? ¿Qué hace? “Algunos tienen que decir que son desmovilizados. Inmediatamente les hacen caras o les dicen que no hay trabajo” (p. 4).

Tras un análisis de los procesos de paz en diferentes países con conflictos o acuerdos similares como los colombianos, Correales (2017) encuentra que el énfasis en los procesos de desarme, la poca atención a la reintegración, la escasa atención a las mujeres excombatientes, la falta de planificación, entre otros aspectos, fueron determinantes para la existencia de reincidencia de los excombatientes, vinculándose con nuevas formas de criminalidad y la no consecución de la paz. Frente al aspecto particular de la desatención a la reintegración, Correales (2017) hace énfasis en que la exclusión social de los procesos DDRR estudiados, impidió la construcción de nuevas sociedades; así, el rechazo generado hacia los excombatientes, impidió

que estos se ubicaran laboralmente, pudieran acceder a vivienda y/o que pudieran continuar con sus estudios.

Con lo anterior, se reconoce la existencia de dificultades basadas en la exclusión del otro que desea incluirse dentro de la civilidad (Huertas, 2019b). No obstante, los resultados de la investigación también demuestran que la reconciliación es el deseo de muchos. Al respecto, el Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz (CINEP/PPP) (2015) luego de estudiar procesos de reconciliación entre comunidades receptoras y excombatientes en cuatro territorios colombianos, encuentran que la facilitación de los procesos de reconciliación se dan a partir de la generación de espacios de participación comunitaria, en los cuales, los acuerdos alcanzados con los insurgentes o combatientes sean producto de la construcción social y no la imposición de gobernantes, de esta manera, la recepción de excombatientes se realizaría bajo supuestos conocidos y construidos por las comunidades, lo cual, permitiría procesos de reconciliación continuos y efectivos. Así mismo, el Estado deberá generar mecanismos para la terminación de las hostilidades en los territorios dispuestos para la recepción y reconciliación, pues como se halló en la investigación, las hostilidades interrumpían los procesos de reconciliación llevados a cabo, lo cual, en algunas ocasiones, no permitía que se generara nuevos lazos entre las comunidades y los excombatientes. Al respecto se señala:

Desde esta perspectiva, el papel del Estado debe estar enfocado en propiciar no solo las condiciones para que la política pública de reintegración se desarrolle de forma satisfactoria; sino

además debe generarlas circunstancias mínimas necesarias para que su impacto en la consolidación de relaciones que puedan conducir a la reconciliación sean sólidas y sostenibles. Estas circunstancias están relacionadas con la mitigación de los mecanismos ambientales que limitan los avances para la reconciliación como, por ejemplo, la continuación de escenarios de violencia, las inequidades estructurales, los grados de polarización y la permanencia de imaginarios de estigmatización, la precariedad institucional, los conflictos por la tierra, las dinámicas de poblamiento y segregación social, así como la falta de garantías a los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación. (p. 172).

Así mismo, la reconfiguración de nociones respecto al otro considerado alguna vez como adversario, la satisfacción de necesidades de las comunidades, el fortalecimiento institucional, el acceso a la tierra y la garantía de derechos a las víctimas, son condiciones necesarias para que las comunidades confíen y reconstruyan sociedades de la mano con los excombatientes.

En conclusión, esta investigación indagó acerca de la disposición al cambio sociopolítico de los ciudadanos residentes en la ciudad de Bogotá a la luz del Acuerdo Final y sus repercusiones, encontrando que si bien existen posiciones competitivas, existen resultados favorables hacia la negociación y la reconciliación, lo cual, constituye un aliento a la difícil tarea de la implementación del Acuerdo Final y la construcción de la paz en Colombia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLZATE, Mónica, DURÁN, Mar & SABUCEDO, José. 2009. "Población civil y transformación constructiva de un conflicto

- armado interno: aplicación al caso colombiano”. **Universitas Psychologica**, 8, No. 3: 703-720.
- ARN. 2018. *La reintegración en cifras*. Recuperado de: <http://www.reintegracion.gov.co/es/lareintegracion/Paginas/cifras.aspx>
- BASS, Bernard. 1960. **Outsiders. Studies in the sociology of deviance**. New York: Free Press.
- BROWN, Rupert. 1995. **Prejudice: Its social psychology**. Oxford: Blackwel
- CÁRDENAS, José Armando (2011). Los agujeros negros del desarme. Tesis de Maestría: Universidad Nacional de Colombia.
- CARTWRIGHT, Dorwin & ZANDER, Alvin (Eds.) 1971. **Dinámica de grupos. Investigación y teoría**. México: Trillas.
- CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR/ PROGRAMA POR LA PAZ (CINEP/PPP) 2015. *Aprendizajes para la reconciliación. Experiencias de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras*. Bogotá: CINEP/PPP, OIM.
- CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL. 2018. *Documento CONPES 3931. Política nacional para la reincorporación social y económica de exintegrantes de las FARC-EP*. Recuperado de: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/3931.pdf>
- CORREALES, Katrinna. 2017. Procesos de IDDRS en el mundo: análisis de variables en el caso colombiano. **Administración & Desarrollo**, 47 N.: 1: 41-54.
- ESCOLA DE CULTURA DE PAU (2011). Introducción al Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) de excombatientes. Quaderns de construcció de pau, 24. Recuperado de: http://escolapau.uab.es/img/qcp/introduccion_ddr.pdf
- FISHER, Ronald. 1990. **The social psychology of intergroup and international conflict resolution**. New York, NY: Springer-Verla.

- FISHER, Ronald. 2006. **Intergroup conflict**, en Deutsch, M., Coleman, P.T., & Marcus, E.C. (Eds.) *The handbook of conflict resolution: Theory and practice* (pp. 176-196). San Francisco: Jossey-Bass.
- FUNDACIÓN IDEAS PARA LA PAZ. 2017. *Cómo va la paz. Primer informe de la iniciativa unión por la paz*. Recuperado de: <https://colombiaplural.com/wp-content/uploads/2017/07/INFORME.pdf>
- HUERTAS, Omar. (Ed.). (2016). **Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera**. Bogotá: Editorial Ibáñez.
- HUERTAS, Omar. (2019a). **Genocidio y proceso de paz**. Bogotá: Editorial Temis.
- HUERTAS, Omar. (2019b). **Política criminal sistémica. Origen rizomático y contribuciones para su reflexión**. Bogotá: Editorial Ibáñez.
- KAPLAN, Oliver. & NUSSIO, Enzo. 2015. Community counts: The social reintegration of ex-combatants in Colombia. **Conflict Management and Peace Science**, 1-22. Recuperado de: cmp.sagepub.com
- KAPLAN, Oliver. & NUSSIO, Enzo. 2016. Explaining recidivism of ex-combatants in Colombia. **Journal of conflict resolutions**, 1-30. Recuperado de: jcr.sagepub.com
- LANGHOLTZ, Harvey. (Ed.) 2017. **Desarme, desmovilización y reintegración (DDR): Descripción general práctica**. Williamsburg: Peace Operations Training Institute
- MARTÍN-BARÓ, Ignacio. 1989. **Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica**. San Salvador: UCA Editores.
- MÉNDEZ, Pablo. & BARRA, Enrique. 2008. Apoyo Social Percibido en Adolescentes Infractores de Ley y no Infractores. **Psykhe**, 17 N.: 1: 59-6.
- MESA DE CONVERSACIONES EN LA HABANA. 2016. **Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera**. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

- MILLS, C. Wright. 1967. **La imaginación sociológica**. México: Fondo de Cultura Económica.
- NUSSIO, Enzo. 2012. **La vida después de la desmovilización**. Bogotá: EDICIONES UNIANDES.
- PACHÓN, William. (2017). Inclusión social de actores del conflicto armado colombiano: retos para la educación superior, **Desafíos**, 30 N.: 1: 279-308.
- PIZARRO, Eduardo. 2017. *Los desafíos actuales para consolidar la paz en Colombia*. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/cal/4512>
- RUIZ, Angie. NOVA, Jeison. & MEJÍA, Valentina. 2016. Disposición al cambio sociopolítico del conflicto armado desde la perspectiva de los partidos políticos colombianos. **Conflicto & Sociedad**. 4 N.: 2: 37-50.
- SÁNCHEZ-TERUEL, David. 2012. Factores de riesgo y protección ante la delincuencia en menores y jóvenes. **RES Revista de Educación Social**, 15.
- SCANDROGLIO, Bárbara. LÓPEZ, Jorge. SAN JOSÉ SEBASTIÁN, Carmen. 2008. La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. **Psicothema**, 20 N.:1: 80-89.
- SHAW, Martin. 1980. **Dinámica de grupo. Psicología de la conducta de los pequeños grupos**. Barcelona: Herder.
- SHERIF, Muzafer & SHERIF, Carolyn. 1975. **Psicología Social**. México: Harla.
- SMITH, Vanessa. 2006. La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. **Actualidades en Psicología**, 20, pp. 45-71.
- TAJFEL, Henri. & Turner, Jhon, 1979. An integrative theory of intergroup conflict, en Austin, W.G., & Worchel, S. (Eds.) **The social psychology of intergroup relations** (pp.33-47). Monterey, CA: Brooks-Cole.
- UNIVERSIDAD DE LOS ANDES & UNIVERSIDAD DEL ROSARIO. 2014. *Los excombatientes y las comunidades proponen. Propuestas para la construcción de paz en el*

postconflicto. Documento De Trabajo. Recuperado de:
<http://www.urosario.edu.co/jurisprudencia/jurisprudencia-reconciliacion/documentos/Propuestas-julio-21.pdf>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. 2017.
Caracterización comunidad FARC-EP. Resultados generales.
Recuperado de:
https://www.elspectador.com/sites/default/files/pdffile/presentacion_rueda_de_prensa_julio_6_2017.pdf

ANEXOS

Anexo 1. Definiciones de los procesos de Desarme, Desmovilización, Reinserción y Reintegración

Proceso	Concepto	Características
Desarme	<p>El desarme es la recolección, documentación, control y destino final de las armas pequeñas, municiones, explosivos y armas ligeras y pesadas de los combatientes, y a menudo también de la población civil. El desarme incluye además la elaboración de programas de gestión responsable de armas. (Langholtz, 2017, p. 18).</p>	<p>El desarme es la acción de retirar las armas a los activos de los ejércitos insurgentes.</p> <p>Representa un momento simbólico para los combatientes, en el cual se desligan de un instrumento protector.</p> <p>Por lo general, las armas, municiones o demás material de guerra son destruidos o reubicados.</p> <p>El Acuerdo Final en Colombia señala la disposición de las armas y municiones para la construcción de monumentos que contribuyan a la memoria histórica del conflicto sufrido por el país.</p>
Desmovilización	<p>La desmovilización es la baja formal y controlada de los combatientes activos de las fuerzas armadas y demás grupos armados (Langholtz, 2017, p. 18)</p>	<p>Es representada por la concentración de los combatientes en lugares de reunión.</p> <p>Se focalizan las</p>

		<p>medidas de apoyo inmediatas que deberán brindar los estados luego de la entrega de armas por parte de los combatientes.</p> <p>Este es el primer paso para la reintegración a la vida civil de los combatientes.</p>
		<p>Son las ayudas inmediatas, no es un proceso de largo alcance.</p> <p>Dentro de lo que se cubre en la etapa de reinserción se encuentra alimentos, ropa, refugio, atención médica y demás apoyos que pretendan reestablecer de manera inmediata la situación del excombatiente.</p> <p>En la reinserción, el excombatiente da el primer paso a la reintegración social, es decir, dentro de las comunidades.</p>
Reinserción	<p>La reinserción es una forma de asistencia de transición tendiente a ayudar a cubrir las necesidades básicas de los excombatientes y sus familias. (Langholtz, 2017, p. 18).</p>	
Reintegración	<p>La reintegración es el proceso por el cual los excombatientes adquieren status de civiles y consiguen empleo y perciben ingresos de manera sostenible. La reintegración es esencialmente un proceso</p>	<p>Es un proceso de largo alcance que contempla la generación de políticas públicas que impacten tanto en el bienestar de los excombatientes como de los demás</p>

social y económico sin límite de tiempo que se produce principalmente en las comunidades, en el ámbito local. Langholtz, 2017, pp. 19, 20).

ciudadanos.

Dada la inexistencia de límites temporales, es importante la asistencia internacional para la creación de estrategias efectivas y duraderas.

En esta etapa, el excombatiente se reintegra a la economía de los países, construye o se encuentra con su familia y hace parte de una comunidad en paz.

El éxito de esta etapa es la autosuficiencia del excombatiente en materia económica, su reintegración positiva a las comunidades y la lucha pacífica por el mantenimiento de la paz.

Fuente: Elaboración propia a partir de Langholtz (2017)



**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**

opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 36, N° 92 (2020)

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.

Maracaibo - Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve